



NUEVOS Y DIVERTIDOS VILLANCICOS

DEL

GURRUMIAO, GURRUMIAO

alegres para cantarlos
después de un poco pimpliao.

El día de Noche buena
quien se quiera divertir,
que compre los villancicos
que se están cantando aquí.

Villancicos por un perro chico
muy alegres y muy afamaos,

hasta el gato de casa al oírlos
hará miao, gurrumiao.

Ya se acerca Noche-buena
y las señoritas ván,
con sombreros como espuelas

á comprar el mazapán.

Carrasclás que sombreros tan raros
os que llevan algunas al Prado
al mirarlas se asustan los gatos
y hacen miao, gurrumiao, miao.

—
Unas cuantas verduleras
en el globo van á ir,
á pasar la Noche-buena
donde no haya un alguacil.
Carrasclás pues se ven perseguidas
en la calle y en todo mercao,
con que nombren el agua tan solo
huyen todas haciendo miao, miao.

—
Veinte suegras en el globo
suben esta Noche-buena,
para ver si por los aires
el demonio se las lleva.

Carrasclás y qué suegra maldita
carrasclás dice un yerno enfadao,
siempre están como perros y gatos
y hacen miao gurrumiao gurrumiao.

—
El día de Noche-buena
las modistas de Madrid,
van á celebrar la cena
á la tienda de Botín.

Cada cual llevará su pollito
que les gusta más que el bacalao,
quiera Dios no las claven el pico
en el... miao gurrumiao gurrumiao.

—
Las traperas de mi barrio
que lo beben blanco y tinto,
tomarán una *cogorza*
que la escucharán en Pinto.
Carrasclás que tirando los trapos
se subirán á dormir al tejao,
como murgá de gatas y gatos
harán miao gurrumiao gurrumiao.

—
La tía Girula este día

un gran cólico tomó,
creyendo que fuera parto
llamaron al comadrón.

Se cenó cuatro pavos asados
diez besugos, un gallo ó capón,
dos barreños de sopa de almendra
y un quintal de cascajo y turrón.

—
Con zambombas y panderas
ván á subir en el globo,
cuatrocientas lavanderas
y entre ellas un hombre solo.
Buen jabón le darán entre todas
me lo ván á dejar apañao,
de seguro que bajará diciendo
gurrumiao, gurrumiao, gurrumiao.

—
Jamones comen los ricos,
los pobres mendrugos secos,
y se pueden ver lo mismo
que los gatos y los perros.
Carrasclás y qué noche tan buena,
pasarán en completo sarao,
entretanto los pobres sin cena
harán miao, gurrumiao gurrumiao.

—
Cuando había mil conventos
dominó la clerigalla,
en esta época de inventos
el sablazo y la metralla.
Carrasclás con los pobres cesantes
que sablazos tan grandes que dán,
por la puerta del Suizo de día,
carrasclás no se puede pasar.

—
Mientras dá una vuelta en plaza
el famoso aragonés,
hay cachorro que se apuesta
á dar fin con un tonel.

Un tonel de Jerez ó pardillo
aunque sea con otro mezclao,
y se apuesta á comer cien besugos
y un carnero de un solo bocao.

SEGUNDA PARTE

Ya llega la Noche-buena
y he de celebrar este año,
regalándola á mi suegra
un gabán de felpa largo.

Carrasclás que sin suegra vivía
con mi esposa en la luna de miel,
pero vino del pueblo este día
y ni el diablo que pueda con él.

No hay luna para un casado
como la luna de miel,
día como Noche-buena
ni vino como el Jeréz.

La primera quincena de novios
todo es mimo, jolgorio y placer,
la segunda ya empieza el hastío
la tercera no se pueden ver.

Me casé por Noche-buena
del año cincuenta y cuatro,
y los dulces de mi boda
fueron almendras del Pardo.

Como soy zapatero de viejo
en mi casa no había qué hacer,
á mi esposa la di el abadejo
y á mi suegra con el tirapié.

Como yo hubiera vivido
en la calle del Acuerdo,
jamás me hubiera casado
por no ver la del Carnero.

Habitaba tranquilo en mi casa
en la calle de la Libertad,
me casé, fui á la calle del Oso
y al Calvario he venido á parar.

No vivas por Noche-buena
en la plaza de Afligidos,
vivé lejos de tu suegra
en la calle del Olvido.

A la calle me fui de San Márcos
y dejé el callejón de la Paz,
y por fin á la del Desengaño
he venido sin gusto á parar.

La Noche-buena del año
no se puede comparar,
con la noche que yo paso
viendo á mi suegra rabiár.

Los piñones, bellotas y nueces
las castañas y duro turrón,
como sé que ella no tiene dientes
de cenar esta noche doy yo.

Cuando estaba sin destino
con mi Pepa me casé,
por eso no he conocido
más que la luna de miel.

Una suegra tenía burlona
que tan solo pensaba en comer,
como yo ningún sueldo cobraba
¡ay! qué noches tan buenas pasé.

Mi mujer tiene parientes
de tal modo de pensar,
que á los santos Inocentes
se podían comparar.

Cuando menos en ellos me fijo
se me cuelan aquí de rondón,
y llamándome todos su hijo
se me comen un medio riñón.

Como soy un viejo chulo
y presumo de andalúz,
tengo más conquistas hechas
que el ilustre Barba Azul.
Una moza encontré en los novillos
estuvimos en un cara al sol,
á comer caracoles nos fuimos
y un cuchillo al capote me echó.

Como amiga de bullangas
mi suegra quiere un tambor,
y yo la compré una rueca
para que esté hilando al sol.

Carrasclás el pandero ya suena
carrasclás de la noche mejor,
todo bulla y fandango en la cena
y á los postres será lo peor.

Como yo nací en Getafe
y mi esposa es de Chinchón,
todo el tiempo lo pasamos
en peloterías los dos.

En mi pueblo se crían melones
en el mío los hay hasta allí,
no me vengas con esas canciones
ni tampoco me vengas tú á mí.

Con esquilas y cencerros
por la calle de la Paz,
celebran la Noche-buena
los que viudos están ya.
Cortos son para el hombre casado
los momentos de dicha y placer,
mucho más si el marido á su lado
tiene suegra, nodriza y mujer.

Hay empleado que tiene
de chiquillos una plaga,
y en tambores y panderas
se le vá toda la paga.

La criada le pide aguinaldo
la nodriza de abrigo también,
y el criado le pide un sombrero
conque vaya una luna de miel.

De las bodas y bautizos
se alegran los sacristanes,
por más que cuesta un sentido
cada vástago que nace.

El padre que tenga chiquillos
y los quiera adelante sacar,
para trajes solo y panecillos
necesita un crecido caudal.

Cuando se casa un artista
de la clase menestral,
la luna de miel alumbra
según sea su jornal.

Ahí te entrego le dice la suegra
esta joya que no tiene igual,
es un angel, humilde borrega
y después se convierte en chacal.

Disputando con mi suegra
ayer rompí los cacharros,
gracias á Dios que ha salido
por la puerta de los carros.
Carrasclás de este modo decía
carrasclás una moza varil,
que sufriendo á su suegra vivía
y hoy lo pasa tranquila y feliz.

FIN